

NÁUTICA

Recreación y pesca



**El kayak,**  
furor más  
allá de la rompiente

De sencillo aprendizaje y con costos cada vez más accesibles, la embarcación de origen esquimal se propaga entre los amantes del aire libre. Cómo hacer para lanzarse al agua sin miedo. La manera de pescar mar adentro.

Con el kayak sucede lo mismo que con la bicicleta: una persona puede estar años sin andar en él, pero si un día se decide, puede subirse y pasear un rato”. La frase —de un entusiasta promotor de estas embarcaciones en la Argentina— explica en pocas palabras una de las razones por las que esta forma de navegar, de origen esquimal, está ganando una popularidad inesperada hasta hace algunos pocos años en nuestro país.

Ya no es sólo materia de aventureros que desafían tormentosas corrientes de agua. Según algunos historiadores, *kayak* significaría “hombre-barca”, mientras que otros aseguran que quiere decir “ropa para andar en el agua”, dado que durante mucho tiempo supo construirse a medida del remero. Como sea, poco a poco se ha ido metiendo en las familias que gustan de las actividades al aire libre y que quieren recrearse en el agua. “No hacen falta conocimientos previos, sólo es cuestión de ponerse un salvavidas”, añade **Joaquín Schvetz**, encargado de prensa y marketing de **Atlantika-yak's**, la mayor fábrica de kayaks del país, que a raíz del furor por la actividad ha triplicado la producción en el último año.

“Se ha vuelto popular”, sintetiza Schvetz. Ya sea en el delta del Río de la Plata, desde Entre Ríos hasta Tigre, o en el río Paraná a la altura de Rosario y en el sur de la provincia de Buenos Aires, el kayakismo causa furor. Por un lado, las facilidades para su elaboración en fibra de vidrio y rotomoldeados (plástico) han potenciado la puesta en el mercado de embarcaciones a precios accesibles para el público. Hoy es posible hacerse de un K1 (para una persona) por cerca de 1.600 pesos; en tanto que la versión más completa ronda los 2.500 pesos.

Para la gente que no puede tener otro barco, por cuestiones de costos o guarde-



Gentileza de Delta Rowing.



ría, es la opción número uno. Además, muchos se han dado cuenta de que no era tan peligroso como lo imaginaban y el boca en boca está haciendo el resto. Si a esto se le suma que es de fácil traslado en auto o camioneta, y que cada vez se usa más para la pesca, no quedan dudas del porqué de su proliferación.

Cualquiera puede animarse y aprender a andar en kayak. Al escuchar a **Fernando Martínez**, socio de **Delta Rowing**, una de las principales escuelas de remo, queda claro por qué.

La empresa propone cursos para principiantes, que sin experiencia previa en el deporte tienen 4 clases prácticas de 2 horas cada una, dictadas íntegramente sobre el kayak. “A los pocos minutos de la primera clase ya se toma el control”, dice Martínez. Se practica en arroyos muy tranquilos y poco transitados del delta. El costo de un programa de este estilo ronda los 300 pesos por alumno. Pero además, se pueden hacer en la misma zona salidas de paseo en grupos por entre 60 y 100 pesos.

una variante difundida a tal punto que al cierre de esta edición se estaba ultimando el comienzo del **3º Encuentro Nacional de Kayak Fishing** en Mar Chiquita, provincia de Buenos Aires, con más de 400 amantes de esta variante del deporte. Mar Chiquita se ha apresurado en declararse capital nacional de la disciplina.

La explosión se da en el verano, en la costa. Hasta hace algún tiempo, cuentan en **Atlantikayak's**, era simple tirar y sacar desde la costa. Pero hoy la diferencia la hace el que va y cruza la rompiente,

## Al agua, kayak

- No se requieren conocimientos previos; sólo un salvavidas.
- Un curso para remar en kayak cuesta 300 pesos.
- La embarcación más barata sale 1.600 pesos.
- Es de fácil traslado en auto o camioneta.
- Por su diseño y materiales, es imposible que se dé vuelta.
- Además de paseo y recreación, permite pescar mar adentro.



*Cuando al final del día, los que se quedaron en la costa ven llegar a otros pescadores en kayak haciendo gala de su éxito, preguntan: “¿Dónde compraste el kayak?”.*

“Pero el kayak no es sólo el Tigre”, afirma un palista (tal el nombre de los que navegan en kayak). “Hay que llevar siempre el kayak para aprovechar cualquier espejo de agua”, agrega. Es un plan de vacaciones, ya sea para divertirse, pero también para tomarse una pausa y meditar. “El kayakista, es generalmente un aventurero al que le gusta disfrutar el río, el contacto con la naturaleza y que, en muchos casos, lo hace de manera solitaria, encontrándose sólo él, su pala y el kayak inmerso en la naturaleza”, describe Martínez.

Como deporte, a fines de octubre se realizó el **Campeonato Sudamericano de Kayak Slalom** en Aluminé, en el río Ruca Choroy, en Neuquén. El equipo argentino dirigido por **Adrián Rossi** ganó más de la mitad de las 14 pruebas disputadas.

Sin embargo, también es una alternativa para las familias, porque los chicos lo usan para barrear o pasear; y los padres, para la pesca. Sí; porque uno de los motivos de la expansión del kayakismo es el llamado *kayak fishing*, la pesca en kayak,

porque los peces ya no vienen hasta la orilla. Cuando al final del día, los que se quedaron en la costa ven llegar a otros en kayak haciendo gala de su éxito, comienzan las consultas: “¿Dónde compraste el kayak?”. Así es que cada vez vienen más equipos más preparados para la pesca. Una versión más ancha y larga elaborada exclusivamente incluye un portaanzuelos y un espacio exclusivo para los peces, entre otras prestaciones. Además, al ser una embarcación estable se puede tirar la línea sin problemas.

Justamente, lo que termina de convencer a los debutantes de lanzarse al agua es la seguridad que ofrecen los kayaks. Los fabricantes repiten que por una cuestión de diseño ninguno se puede dar vuelta. Además, remarcan que cuentan con un sistema auto-vaciable, por el que si una ola cubre al palista, el kayak se escurre automáticamente, y que al ser de materiales de alta calidad, no requieren mantenimiento ■

**Cosme Trapazzo**